23 DE MAYO DE 2021

Pentecostés
Ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

EL ESPÍRITU SANTO NOS HACE IGLESIA

- **Hch 2, 1-11.** Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar.
- **Sal 103. R.** Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.
- **1 Cor 12, 3b-7. 12-13.** Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo.
- **Secuencia:** Ven, Espíritu divino.
- **Jn 20, 19-23.** Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo; recibid el Espíritu Santo.
-



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

"Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: -Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: -Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

-Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos".

Palabra del Señor



1. Lectura

Estas dos lecturas, el salmo, y el evangelio nos hablan de un Dios que nos busca para un proyecto de amor escrito en nuestros corazones. Y nos animan a abandonar toda tentación de individualismo y a sentirnos hijos de la Iglesia.

El tiempo de pascua culmina con el envío del Espíritu Santo que viene sobre María y los apóstoles en el cenáculo (1ª lectura), y de esta manera la fiesta judía de Pentecostés se convierte en la fiesta de la nueva alianza de Dios con su pueblo, una alianza no escrita en piedras sino en los corazones por el Espíritu Santo. La experiencia de Pentecostés en el cenáculo fue una experiencia de fuego (amor, Cantar 8,6) y de viento (fortaleza, Sal 104,30). Y desde este fuego de amor y este viento de fortaleza, los bautizados en Jesús formamos un solo cuerpo espiritual (2ª lectura), y sabemos que Jesús no nos deja solos, sino que nos envía siempre el Espíritu Santo, fuente de paz y de alegría, en donde podemos encontrar el perdón y la gracia (evangelio).



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

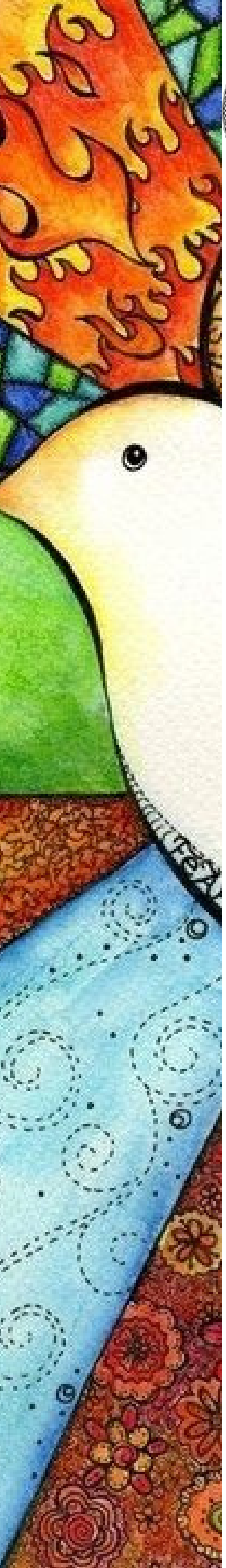
El Espíritu es la presencia de Jesús resucitado que se manifiesta en la vida sacramental vivida como fuente de vida, y en el amor que como hermanos estamos llamados a vivir. Es el Espíritu que Jesús había prometido, el Espíritu abogado y defensor (paráclito), el que nos preserva de falsas doctrinas que tratan de hacer de Jesús uno más, no el Salvador y Señor. Y es que la tentación principal es hacer de esta fe en Cristo una suerte de doctrina teórica e intelectual, no una Vida.

¿Cómo hacer que nuestra relación con Cristo, a través de su palabra, sea para nosotros Vida? Esta es la labor que tiene que hacer en nosotros y en nuestra Iglesia el Espíritu de Cristo resucitado. Para ello, tenemos que abrirnos a su presencia y desbloquear nuestras mentes y nuestros corazones.

-Vida de oración y vida sacramental en "espíritu y en verdad". Es decir, buscando con corazón sincero y abriéndonos con humildad a Dios. Vivir el sacramento del perdón, perdonando y siendo perdonados, y la eucaristía de esta manera, es hacerlo en "espíritu y en verdad".

-Buscando la fraternidad, la paz, el amor que Dios quiere que vivamos.

Este modo de vida abierto al fuego del amor divino desde la oración nos empuja a dar testimonio y a trabajar por un mundo más humano, venciendo todo escrúpulo y complejo, es la *parresía*, o libertad cristiana (Hech 4,8).





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

En la oración nos dirigimos al Espíritu Santo, fuego de amor que nos hace sentir su presencia y soplo divino que nos fortalece, y lo hacemos sintiéndonos Iglesia:

Espíritu Santo, fuego de amor divino,
toca nuestros corazones con tu unción
para que sintamos el calor de tu presencia.
renueva nuestra mente y nuestro corazón,
sana nuestras heridas, abre nuestros bloqueos,
tira por tierra nuestros prejuicios,
supera nuestros miedos y temores,
inspira nuestra oración y mantenla constante y unánime.

Espíritu Santo, soplo divino, alienta a esta Iglesia fundada por Cristo,
para que en medio de este mundo
seamos vínculo de unidad y fraternidad.
Renuévala en la unidad y en la comunión
y líbranos de exclusiones y falsos purismos.
Suscita generosidad y entrega para que seamos austeros y generosos,
a fin de que seamos templo tuyo y cuerpo de Cristo,
y así demos al mundo el testimonio de la unidad. AMÉN



4. Contemplación y acción

Que la contemplación de este misterio nos haga más hijos de la Iglesia, deseando servir más que ser servidos. Y que nuestra respuesta sea mantenernos vivos dentro de nosotros mismos, abriendo nuestro espíritu humano al Espíritu divino, para no perder nuestra alma, nuestro ánimo.

30 DE MAYO DE 2021

Santa Trinidad
Ciclo B

EL MISTERIO DE LA COMUNIÓN DIVINA Y HUMANA

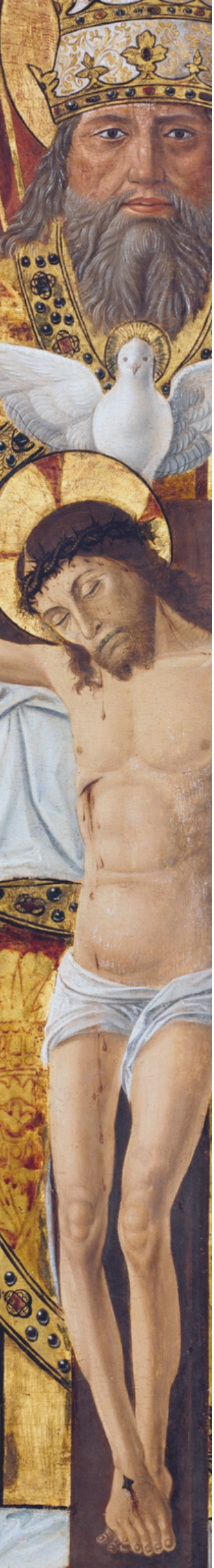


- **Dt 4, 32-34. 39-40.** El Señor es el único Dios allá arriba en el cielo y aquí abajo en la tierra; no hay otro.
- **Sal 32. R. D**ichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad.
- **Rom 8, 14-17.** Habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: «¡Abba, Padre!».
- **Mt 28, 16-20.** Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

+ Lectura del santo Evangelio según San Mateo

«En aquel tiempo los once discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo:
-Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.
Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo».

Palabra del Señor



1. Lectura

Las lecturas de esta fiesta nos muestran el misterio central de la fe y de la vida cristiana. Un Dios único (1ª lectura) que se revela como Padre, Hijo y Espíritu Santo en el que hemos sido bautizados (2ª y evangelio). San Mateo concluye su evangelio con la misión de Jesús resucitado a sus discípulos y la promesa de que Él siempre les acompañará.

Sabemos que en la Biblia no se encuentra la palabra Trinidad, pues esta palabra pertenece al dogma de la Iglesia declarado en los concilios de Nicea y Constantinopla en el siglo IV. Lo que sí encontramos en la Biblia es lo que esta palabra trata de expresar, el misterio del amor de Dios, un misterio que es comunión de amor y vida.

No convirtamos la Trinidad en un enigma que sólo unos pocos saben descifrar. Esta verdad sólo se puede desvelar desde los pequeños y los pobres. Es un misterio que lo entienden los simples que han experimentado el amor misericordioso de Dios, a través de un Dios Padre creador, y de Jesucristo nuestro hermano mayor y su Espíritu. El Evangelio es simple cuando queremos vivirlo desde el signo de la cruz con la mente, con el corazón y con todo nuestro ser. Es así como el Espíritu da testimonio a nuestro espíritu (2ª lectura)



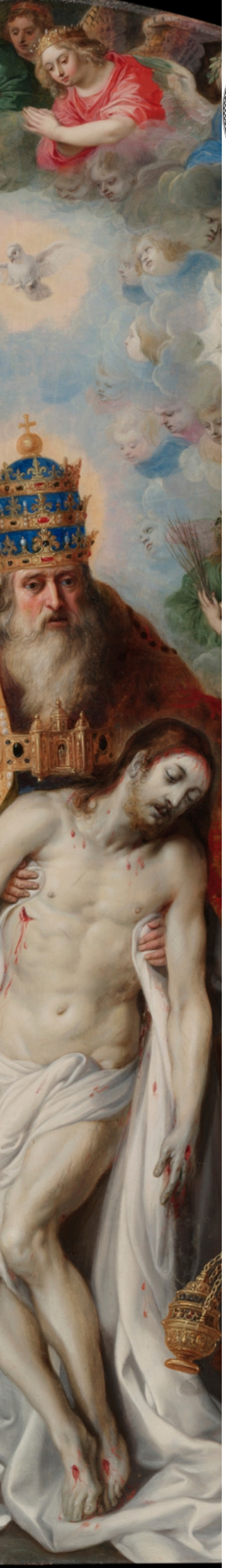
2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

Meditamos el misterio de un Dios que ama a este mundo. Un Dios que se ha hecho hombre para salvarnos en este mundo, y que se queda en este mundo como Espíritu, para que conozca la Verdad de Dios y se transforme. Es el mismo Espíritu creador del principio, que ahora Jesús resucitado nos entrega, y que sigue creando y liberando en este mundo. Por tanto, lejos de nosotros, el buscar una espiritualidad que nos aparte de este mundo. Entonces, ¿qué hacemos para no caer en los intereses de este mundo?

-Vivir en compañía amable con todos. Buscando la paz y la concordia como testimonio de que queremos ser de Jesús y no de este mundo. Por eso, nadie como persona nos es ajeno.
-Rezar y desear la vida de oración. Las cosas hermosas no son tanto las que ya se tienen cuanto las que se desean. Por tanto, deseemos siempre la oración. Buscando en la oración el encuentro con la verdad de Dios, a través de las palabras de Jesús. Recuerda lo que Jesús pide al Padre a favor nuestro: "Santifícalos en la verdad, tu palabra es la verdad".

-Buscar siempre la enseñanza de la Iglesia. Una enseñanza que es el intento continuo de preservar la enseñanza de Jesús a lo largo de la historia, de ciertos intereses particulares de este mundo que trataban de hacer de Jesús, no el Señor, sino un hombre más con una enseñanza importante sobre Dios. Nosotros no podemos renunciar nunca a que Jesús sea el Señor de nuestras vidas, y no una simple doctrina entre tantas otras.
-Esperar con paciencia. Es el Espíritu del Señor el que tiene que ir haciendo su obra en nuestro espíritu y en este mundo. Por eso, pedimos con constancia en la oración que el Espíritu siga renovando, sanando, volviendo los corazones hacia Dios, a través de la palabra viva de Jesús, el Hijo.



3º paso Orar ¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

La oración más intensa y abierta a la presencia de Dios es siempre la oración trinitaria, por eso, tenemos que pedir la gracia de esta oración, y hacerlo con sencillez. Tal vez ésta te pueda ayudar, pero te animo a que tú también la hagas por tu cuenta. Ten en cuenta que es Jesús resucitado, el Señor, el que reza en nosotros, a través de su Espíritu, que nos hace clamar: ¡Abba, Padre! (2ª lectura).

"Padre bueno y misericordioso que nos has creado para ser tus hijos,
ayúdanos a buscar siempre en este mundo la concordia y la paz,
que, como hijos tuyos, nos sintamos siempre hermanos de todos.

Hijo de Dios, Palabra hecha carne, y Señor de nuestras vidas,
que tu palabra sea para nosotros fuente de vida y de verdad.

Espíritu Santo, presencia viva de Dios,
anima nuestras vidas con tu fuerza y la vida de la Iglesia con tu unidad,
para que seamos en medio de este mundo,
testimonio de tu presencia". AMÉN

4º paso Contemplación ¿Cómo cambia el texto mi mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Contemplemos esta verdad sencilla de Dios, que es su trinidad amorosa: el misterio de Dios y su relación de amor con su pueblo y con todos nosotros. Este es el corazón de cualquier página de la Biblia. Te darás cuenta de que realmente Dios tiene algo que ver con nuestras vidas y nuestras vidas tienen algo que ver con Dios.

6 DE JUNIO DE 2021

Corpus Christi
Ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

EADORAR ES AMAR CON NUESTRO CUERPO Y NUESTRA ALMA



- **Éx 24, 3-8.** Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros.
- **Sal 115. R.** Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor.
- **Heb 9, 11-15.** La sangre de Cristo podrá purificar nuestra conciencia.
- **Secuencia (opcional).** Lauda, Sion, Salvatorem.
- **- Mc 14, 12-16. 22-26.** Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre.
-

+ Lectura del santo Evangelio según San Marcos

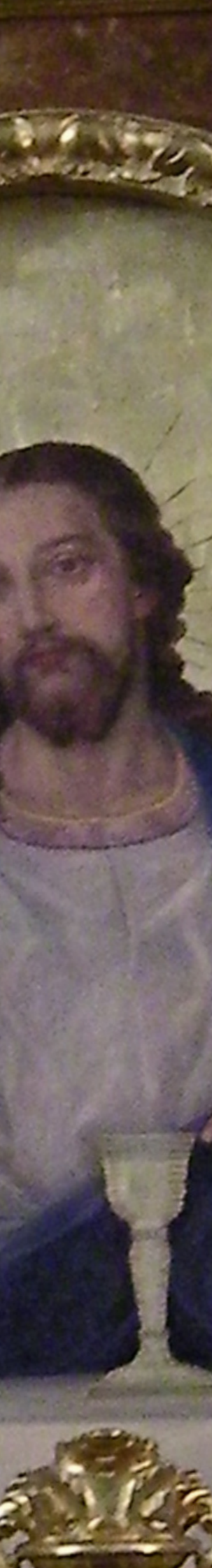
El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?»

Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.»

Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras comían. Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo.» Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: «Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios.» Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor

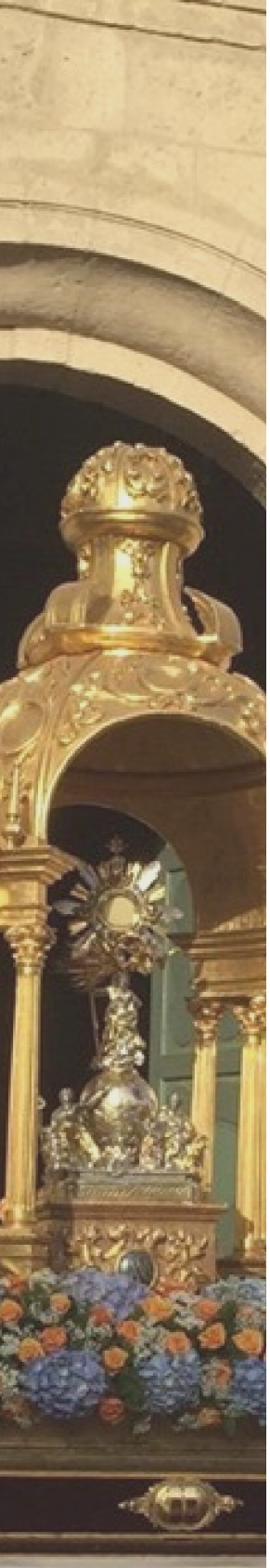


1. Lectura

Las palabras de Jesús en la última cena con sus discípulos han sido fielmente transmitidas por la tradición de los evangelios y por San Pablo (1 Cor 11,23-27). Cuando Jesús las pronunció, los discípulos ya le habían visto partir el pan y pronunciar la oración de acción gracias en varias ocasiones. Lo que ocurre es que ahora Jesús dice que ese pan partido y ese vino son su cuerpo y su sangre. Y esto quedó grabado no sólo en la mente de aquellos testigos, sino también en su corazón. De tal manera que después de la resurrección ellos tenían claro que debían seguir reuniéndose para compartir el pan que era Jesús resucitado siguiendo su mandato.

2. Meditación

Meditar este texto supone preguntarnos por nuestra relación con Jesús resucitado a través de la eucaristía. En ella, los cristianos estamos llamados a vivir lo que realmente celebramos y adoramos:
na y por eso procuramos no pasar de largo ante los que sufren, ante los más necesitados.





-**Discerniendo el cuerpo de Cristo.** Es decir, siendo conscientes del pan que compartimos, y de la gracia que recibimos cuando comulgamos (1Corintios 11). Lo que San Pablo quiere decir es que, en el sacramento del pan eucarístico, cuerpo real del Señor resucitado, encontramos una enseñanza para nuestras vidas, para nuestros cuerpos y para la relación que cada uno de nosotros tiene con el propio cuerpo. Precisamente cuando no se tiene un discernimiento del cuerpo del Señor, no se consigue tener un discernimiento sobre el propio cuerpo y su significado: no sentimos nuestro cuerpo en su unidad profunda con nuestro espíritu, con nuestra alma. Tenemos muchas veces una relación equivocada, debido a una superficialidad de lectura, o a una esquizofrenia de comportamiento. Somos incapaces de comprender y de asumir espiritualmente lo que el cuerpo del Señor representa y actualiza en el corazón de la Iglesia que es la eucaristía. Esta incapacidad de acogerse uno a sí mismo en verdad provoca deterioro y enfermedad. Si fuéramos capaces de comprender lo que significa que el cuerpo del Señor entra en nuestro cuerpo, entonces seriamos capaces de una lectura sobre nosotros mismos en la verdad, una lectura ante el Señor, y así responderemos a la vocación que cada uno de nosotros llevamos escrita en nuestro propio cuerpo, y que no es otra que la de ser hijos de Dios. Tenemos la ayuda imprescindible del sacramento del perdón o confesión para vivir esta relación. Cuando vivimos esto somos conscientes de la dignidad de toda persona humana y por eso procuramos no pasar de largo ante los que sufren, ante los más necesitados.

-**La eucaristía, una escuela de Jesús.** Esto nos tiene que ayudar a entender desde la fe que es Jesús quien está presente en la Eucaristía, quien nos invita, y quien alienta nuestra fe, con su palabra y con su pan de vida. Nos enseña que no hay que separar a Jesús de su Palabra, ni de su cuerpo y sangre, del mismo modo que no hay que separar a Cristo del Padre y del Espíritu Santo. Esta unión nosotros la vivimos en la Eucaristía. Por eso es importante que junto a la devoción eucarística y sin separarla de ella fomentemos en nuestras parroquias y comunidades la "lectio divina", porque el desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo.

-**Vivir la experiencia del cenáculo: en actitud de adoración e intercesión.** En la escuela de María, pues ella supo reunir a los apóstoles en una oración unánime (*omozumadón*) en el Cenáculo. Nos podemos imaginar el hondo sentimiento de fe de María cuando escuchó de boca de Pedro y de los demás apóstoles las palabras de la Eucaristía, en aquellas primeras reuniones de la Iglesia apostólica.

Nuestras eucaristías tienen que recordar el cenáculo, ese lugar en donde Jesús celebró su última cena, y en donde después se encontraron con él, resucitado. El lugar en donde recibieron la unción del Espíritu. Nuestra actitud debe ser como la de aquellos hombres y mujeres reunidos en el cenáculo, oración y adoración, es decir, buscando el encuentro con Cristo resucitado, y pidiendo por el mundo: por la paz, por la unidad, por la justicia... pedimos que el cuerpo de Cristo nos convierta a toda la humanidad en un solo cuerpo.









LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Hagamos hoy la oración, como si estuviéramos en el Cenáculo:

"Señor Jesús, estamos aquí adorándote,
porque tú eres nuestro único Señor
y nuestro verdadero maestro.
Sabemos que tú estás presente,
alimentándonos con tu palabra y con tu pan de vida.
Que sepamos siempre discernir tu Cuerpo, como alimento y medicina para nuestros cuerpos y nuestras almas. Y que tu Espíritu nos una en un solo cuerpo que es la Iglesia que tú quisiste, para que así podamos dar al mundo el testimonio de la verdadera unidad". AMÉN.



4. Contemplación y acción

En este Cenáculo, contemplamos esta verdad que hemos meditado: la eucaristía es fuente de vida cuando tratamos de vivir lo que celebramos. Por eso, contemplamos a Cristo resucitado como pan de vida.

Cáritas
CARITAS.ES

11 DE JUNIO DE 2021

Sagrado Corazón de Jesús Ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

UN CORAZÓN HUMANO Y DIVINO

- **- Os 11, 1. 3-4. 8c-9.** Mi corazón está perturbado.
- **- Salmo: Is 12, 2-6. R.** Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.
- **- Ef 3, 8-12. 14-19.** Comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento.
- **- Jn 19, 31-37.** Le traspasó el costado, y salió sangre y agua.
-



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron».

Palabra del Señor

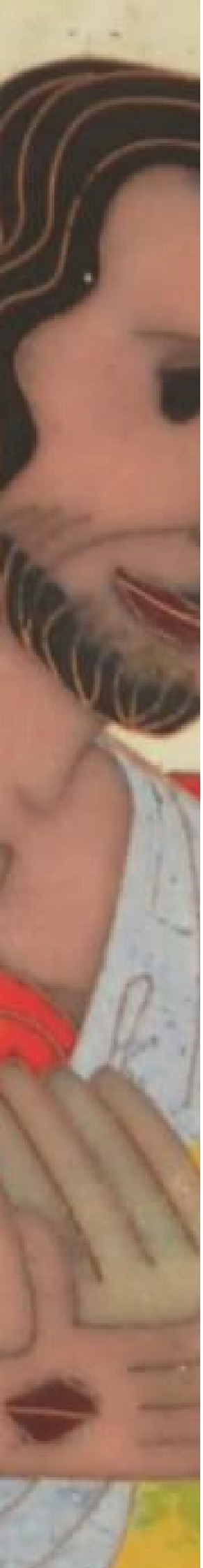


1. Lectura

El corazón en la Biblia no sólo es el lugar de los sentimientos, sino el lugar de la razón y del conocimiento, y también de la voluntad. Es lo propio del ser humano, lo que define su naturaleza espiritual, pues el corazón es el lugar del encuentro personal con Dios, y también su naturaleza racional, pues el corazón es lo que regula la conciencia y la libertad humana. Es el lugar de la escucha y de la sabiduría, y el lugar de la decisión a favor del bien y del rechazo del mal, el lugar de la conciencia, en donde se percibe la objetividad del bien.

El corazón de Jesús simboliza el amor infinito de Dios por todos nosotros, es el centro de toda de la Biblia, y por eso la palabra de Dios es muy rica en los tres ciclos de esta fiesta. En las lecturas de hoy el profeta Oseas nos habla del amor de Dios por su pueblo, y en la segunda lectura, San Pablo nos pide que comprendamos el amor de Cristo, y para comprenderlo el Evangelio nos introduce en el momento cumbre de la pasión de Jesús. Del corazón atravesado de Jesús brotó sangre y agua, brotó la salvación.

En Jesús, el hijo de Dios hecho hombre para nuestra salvación, se han cumplido todas las profecías sobre el corazón. En el corazón de Jesús de Nazaret, en la libertad del hombre Jesús, la cual es a la vez libertad divina, Dios ha permitido por fin que naciera en medio de su pueblo ese corazón en el que Dios se ha hecho hombre. Por eso el corazón de Jesús es la afirmación de la misericordia de Dios, Jesús es el rostro de la misericordia divina, él es la Misericordia.





2. Meditación

¿Dónde está el corazón de Jesús en es este momento? ¿Dónde pone Jesús su corazón y con quién? Podemos hacernos estas preguntas, que es como preguntarnos, ¿dónde se manifiesta la misericordia divina en nuestro mundo? Está en los pobres y en los que más sufren, en las situaciones de muerte y abandono. Y también en los que están sirviendo en silencio, en los que buscan el sentido de esta vida más allá de los estrechos márgenes de su ego, en los que se sacrifican por su familia, por su trabajo, por los demás... Como nos recuerda el Concilio Vaticano II: "el gozo y la esperanza, la tristeza y la angustia de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de todos los afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustia de los discípulos de Cristo y no hay nada verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón".

Meditar el corazón de Jesús no es meditar una imagen, es buscar el amor divino en mis sufrimientos y en los sufrimientos y desesperanzas de este mundo. Y así unirme a este amor saliendo de mi ego para encontrarme con el sentido de mi yo, en donde habita el amor divino a través del Espíritu.



3º paso Orar ¿Qué le quiero decir yo a Dios sobre el texto?

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

San Carlos de Foucauld quiso fundar una congregación de hermanos y hermanas del Sagrado Corazón, para vivir y sentir con los más pobres y alejados, con los sentimientos de Jesús. No lo consiguió en vida, pero después otros le siguieron en esta inspiración. Nos dejó esta oración, la oración del abandono, como Jesús se abandonaba en Dios Padre.

Padre mío,
me abandono a Ti.
Haz de mí lo que quieras.
Lo que hagas de mí te lo agradezco,
estoy dispuesto a todo, lo acepto todo.
Con tal que Tu voluntad se haga en mí
y en todas tus criaturas,
no deseo nada más, Dios mío.
Pongo mi vida en Tus manos.
Te la doy, Dios mío, con todo el amor de mi corazón,
porque te amo, y porque para mí amarte es darme,
entregarme en Tus manos sin medida,
con infinita confianza, porque Tu eres mi Padre.

4º paso Contemplació ¿Cómo cambia el texto mirada acerca de la realidad?

4. Contemplación y acción

Mirar el corazón de Jesús es mirar y contemplar su amor para con todos nosotros. Tal vez no entendamos el porqué de tantas cosas, pero en todo encontraremos la esperanza de la salvación, para nosotros y para los demás.